

La actitud *(lo que das se devuelve)*

Un joven llegó a la entrada de un pueblo y acercándose a un anciano le preguntó:

“¿Qué clase de persona vive en este lugar?”

“¿Qué clase de persona vive en el lugar de donde tú vienes?”, preguntó a su vez el anciano.

“Bueno, un grupo de egoístas y malvados – replicó el joven -. Estoy feliz de haberme ido de allí.”

El anciano contestó: “Lo mismo vas a encontrar aquí”.

Ese mismo día, otro joven se acercó al anciano y preguntó:

“¿Qué clase de personas viven en este lugar?”

El viejo respondió con la misma pregunta:

“¿Qué clase de personas viven en el lugar de donde tú vienes?”

“Gente magnífica, honesta, amigable, hospitalaria, me duele mucho haberlos dejado”.

“Lo mismo encontrarás aquí”, respondió el anciano.

Un hombre que había oído ambas conversaciones preguntó al viejo:

“¿Cómo es posible dar dos respuestas diferentes a la misma pregunta?”

A lo cual el viejo respondió:

“Cada cual lleva en su corazón el medio ambiente donde vive. Aquel que no encontró nada nuevo en los lugares donde estuvo, no podrá encontrar otra cosa aquí. Aquel que encontró amigo allá, podrá encontrar también amigos aquí, porque la actitud mental es lo único en tu vida sobre lo cual puedes mantener control absoluto.”